

# Sábados poéticos

Los «Sábados poéticos» están llegando a su fin, en Palencia, por este curso 1967-68.

El tiempo es un imperativo, las tardes largas, soleadas, apacibles, llenas de luz y de buen ambiente, impulsan a las gentes, a la hora vespéral del descanso, a salir a la calle, a la plaza, al jardín, al paseo, liberándoles ya de la limitación de cuatro paredes de cualquier sala de espectáculos, de reuniones, de expresión y divulgación cultural o artística.

Siempre suele ocurrir eso por Palencia en cuanto se tuerce la esquina de la primera quincena de mayo. Es cierto que todavía vendrán días en que el ambiente primaveral o estival «brille» por su ausencia; es pero estos días serán contados, raros..., y a pesar de todo, la noche sé tardará en llegar.

Por ello los «Sábados poéticos» comienzan a batirse en retirada. Pero antes de darles el «cerrojazo», hasta su plataforma, hasta su cátedra lírica, llegará la voz de un poeta de León, la ciudad hermana, de la provincia vecina, cuna asimismo de muchos y buenos poetas de la actualidad.

Se trata de Antonio Pereira, excelente vate, revelado como excelente narrador en su libro reciente «Una ventana a la carretera», que ha merecido el Premio Leopoldo Alas, en Barcelona, para cuentos y narraciones literarias.

Antonio Pereira no es desconocido en Palencia. Hasta la capital la provincia ha traído su voz, y en su voz sus versos, en diversos recitales. Una vez más llegará a Palencia en el sábado de la actual semana, para subir a la cátedra sabatina de la Casa de Cultura, y llenar un capítulo más de esta entrañable realidad palentina de nuestros "Sábados poéticos". Se trata, pues, de una edición especial de «Sábados poéticos», por ser un poeta vecino el que a visitarnos viene, una vez más.

Es de esperar que este poeta leonés tenga grata acogida, y que los constantes seguidores de «Sábados poéticos», acudan una vez más con su oído a punto, su espíritu abierto a captar bellos y buenos versos, sus manos prontas para aplaudir.